

# El infeliz Juan León, ansía ser campeón

**15**  
CTS.



# ALELUYAS

# EL INFELIZ JUAN LEÓN, ANSIA SER CAMPEON



Era al nacer Juan León un deportista jamón.



Y dándole al balón coeces quiso imitar a Quincoces.



Pero cambiando ligero decidió hacerse portero.



Y en un equipo infantil jugaba partidos mil.



Pero el equipo perdía siempre que él lo defendía.



Si le chutaban por alto nunca daba a tiempo el salto.



Y mudaba de semblante viendo un extremo delante.



Si el balón le va por bajo parece un escarabajo.



Los palos son su obsesión ¡y se hace cada chichón!



Aburrido el Presidente le da el cese «incontinenti».



Y Juan León humillado se va al equipo de al lado.



Debuta y el primer día defiende la portería.



Y el público le abuchea e indignado le apedrea.



Por fin hace un «plageón» y para a tiempo... ¡un melón!



Paró aquel funesto día casi media frutería.



Al acabarse el partido vuelve a quedar despedido.



Iba creciendo y creciendo y facultades perdiendo.



Le entrenan de delantero pero él quiere ser portero.



Su debut fue colosal. Quince tantos en total!



Y con los quince balones unos doscientos chichones.



Saliendo en hombros triunfal... camino del hospital.



De los chichones curó pero de la afición no.



Y obstinado en ser portero trae revuelto al mundo entero.



D. Jorge viendo su tipo le coloca en otro equipo.



Y todos creen que en buen hora ha llegado allí Zamora.



Y en su debut Juan León arma otra revolución.



Y el pobre en pleno fraeseo no encuentra quien le haga caso.



Pero él, firme en su afición hace una nueva gestión.



Y D. Jorge generoso le recibe bondadoso.



El dice: Soy el portero más barbián del mundo entero.



Protéjame Vd. un día y deme una portería.



Por bajo o de refilón no ha quien me cuele un balón.



Tengo sangre y valentía guardando una portería.



Tanto y tanto le abuché que por fin se decidió.



Mañana vengame a ver el partido y me enseñaré a jugar.



Y cuando fué al otro día me enseñó a jugar.



El jefe viene en un  
coche en el edificio.



Y hablando en su oficina  
me cuenta el mundo entero.



Los edificios en  
el mundo de la oficina.



El jefe soy el jefe  
más bonito del mundo entero.



Y el jefe jefe  
le recibe con los brazos.



Para el jefe en su oficina  
para una nueva gestión.



Pedidos a **EDICIONES ALONSO**

ESPEJO, 6

APARTADO 19057

MADRID